



## LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

El Evangelio de los domingos en las escuelas Franciscanas Ana Mogas

Estamos ya en el penúltimo domingo del tiempo ordinario, es decir, dentro de dos domingos terminamos este año litúrgico y empezamos el Adviento.

Llegar al final de algo es un buen momento para “descubrir” donde y como estamos, qué va a cambiar, a qué se nos llama ahora.



Para ello es importante estar atentos, mirar con profundidad, descubrir el valor de los signos que vemos en nosotros y a nuestro alrededor.

El evangelio de hoy nos habla de eso, de signos de algo nuevo, de señales de que algo termina... de esa segunda venida del Señor Jesús que hará posible ese mundo nuevo del que vislumbramos ya algunas manifestaciones, ¿estamos atentos o distraídos en miles de cosas? ¿Descubrimos su mensaje?

### Domingo 33 del tiempo ordinario

#### Marcos 13,24-32

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo.*

Marcos reúne distintas señales para referirse a la segunda venida de Cristo. En el evangelio de hoy tenemos dos tipos de signos: los cósmicos y los tomados de la naturaleza.

Los contemporáneos de Jesús creían que el firmamento era como una cúpula transparente que sostenía el sol, la luna y las estrellas, la ruptura de este firmamento haría que el universo entero se tambaleara, “el sol se oscurecerá, la luna no brillará, las estrellas caerán...”

Estas imágenes de destrucción del cosmos eran propias de la tradición de los profetas y del lenguaje apocalíptico. Entonces todos conocían y entendían su contenido religioso, mientras que hoy, para nosotros, se asemejan a imágenes que presentan el cine y la literatura, sin contenido religioso

Lo que para nosotros evoca terror, una imagen estremecedora del fin del mundo, incluso nos hace pensar en películas con efectos especiales para dar más miedo, en el contexto de las primeras comunidades cristianas lo que resalta es que Jesucristo (el Hijo del Hombre) se manifiesta con poder y gloria en medio de ese caos y de los tiempos nuevos. Su presencia anuncia el surgimiento de una nueva creación en la que hay un llamamiento universal, hacia los cuatro puntos cardinales (los cuatro vientos) y hasta los confines de la tierra.

Cuando se escribe este texto Jerusalén ya ha sido destruida, muchas comunidades cristianas se han dispersado por temor al martirio y este evangelio reavivó la esperanza de que la segunda venida de Cristo sería como un nuevo llamamiento y crearía una nueva comunidad. En la Biblia cada vez que hay una intervención extraordinaria de Dios nos está diciendo que la historia va a dar un giro profundo. Esta nueva comunidad ya no tiene su centro en el Templo de Jerusalén. El Señor es el centro de la comunidad.

*Aprended de esta parábola de la higuera: Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre.»*

Israel tenía muchas higueras y la gente estaba acostumbrada a observar los brotes con la esperanza de que llegaran pronto los frutos, porque los higos eran un alimento habitual para ellos. La evolución de la higuera depende de ritmo de las estaciones. Con este ejemplo tan significativo Jesús invita a la vigilancia por distintos motivos:

- a. Porque el ambiente que rodeaba a los discípulos no facilitaba la vivencia de los valores que Jesús proponía
- b. Porque la tentación de tirar la toalla y volver a la vida anterior era muy fuerte
- c. Porque el estar continuamente alerta desgataba mucho y repetidas veces en el evangelio hay una llamada a **mantenerse** despiertos, vigilantes, alerta...

Hoy tenemos otro tipo de señales, como son: el calentamiento global, la contaminación atmosférica, la basura espacial, el deterioro del medio ambiente, etc. Estas señales no nos

evocan la segunda venida de Cristo pero si deberían hacernos caer en la cuenta de que la tierra ha sido puesta en nuestras manos y hacemos presente al Señor a través del cuidado de la naturaleza y contribuyendo al cuidado de la humanidad.

En lugar de trabajar la imagen de Jesús que viene desde fuera con poder y majestad, puede ser más pedagógico trabajar la presencia de Jesús que habita en nuestro interior, “está a la puerta” y nos invita a vivir vigilantes, atentos y esforzarnos para dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, etc.

## El evangelio en las TIC



### Pistas para acoger la Palabra

#### 1. Personalmente

Podemos acoger esta Palabra de Dios con toda la profundidad que tiene, tratando de traducir a nuestra vida y nuestras experiencias cotidianas los signos de los que nos habla Marcos:

- a. ¿A qué se nos pide estar atentos?
- b. ¿Qué vigilancia nos recuerda el evangelio?
- c. ¿Somos conscientes de las continuas “llegadas” o de esa presencia continua del Señor en nosotros y entre nosotros?
- d. ¿Cómo esperamos nuestro encuentro personal y definitivo con Él?

#### 2. En la clase

Ante la falta de material audiovisual de tipo didáctico, después de dialogar con los alumnos sobre el sentido de algunas palabras y frases del evangelio, para que puedan entender su sentido, podemos centrarnos:

1º En cómo expresarían ellos que Dios nos invita a hacer algo nuevo:





- una nueva forma de cuidar la tierra
- una nueva forma de organizar los países
- una nueva manera de atender a los demás...

2º En los signos que ya existen de que algo nuevo está naciendo, por ejemplo a través del trabajo de la ONGs, en las conductas de algunas personas que arriesgan su vida por vencer una enfermedad (por ejemplo el ébola), etc.

Según la edad puede se puede hacer con dibujos, mediante un debate, en grupos de cooperativo, incluso elaborando y desarrollando un pequeño proyecto en el que haya que

estar atentos a una situación actual y a cómo Dios nos invita a hacer algo nuevo para cambiarla, como mensaje básico.

### 3. En la familia

-  Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no entendemos, lo que más nos ha gustado...
-  ¿Cómo padres y madres, a qué estamos atentos? ¿Por qué nos mantenemos en vilo? ¿En qué nos esforzamos?
-  ¿Qué situaciones de nuestro mundo son para nosotros signos de Dios? ¿A qué nos llaman?
-  ¿Cómo hablamos de esto con nuestros hijos? ¿Cómo los ayudamos a descubrirlas?